

Jornadas Pórtico 2021

EL JUEGO COMO OPORTUNIDAD

Manifiesto solidario

El juego es una de las características de la inteligencia. Solo unos pocos animales juegan y, de ellos, solo los seres humanos lo hemos convertido en una actividad compleja, con miles de juegos y millones de reglas, que se practica durante toda la vida. Se juega en la niñez, claro. Se juega en la juventud y en la adultez, en una panoplia que va desde la pachanga de futbito del barrio hasta el último videojuego, pasando por las *escape rooms*, el rol o los juegos de mesa. Y se juega también en la tercera edad: ¿quién no conoce a una persona mayor que es la absoluta campeona de su entorno en brisca, parchís o tute?

Por desgracia, no todos los juegos son buenos, sino que hay una categoría de juegos de la que es difícil decir nada positivo. Hablamos, claro está, de la industria de los juegos de azar. Juegos pensados para generar adicción por medio del empleo de todos los trucos sucios del manual, desde una probabilidad baja pero lo bastante alta como para que el jugador no se frustre hasta el empleo de colores brillantes y sonidos atractivos.

Los juegos de azar están presentes en muchas partes. Están presentes en las casas de apuestas que han proliferado como malas hierbas en todo el Estado al calor de las crisis económicas. También lo están en las páginas de apuestas que nos bombardean con publicidad. Y, por último, han ido cubriendo terreno en los videojuegos, por medio de mecanismos como las *lootboxes* o de géneros como los *gachas*.

La juventud de clase trabajadora está especialmente expuesta a los juegos de azar. Son entretenimientos baratos (al menos hasta que te enganchas), omnipresentes (aunque no tengas cerca una casa de apuestas siempre llevarás encima tu móvil) y que, en muchos casos, prometen la esperanza de suficiente dinero como para poder cumplir sueños o darte caprichos. Son algo nefasto contra lo que es difícil luchar, porque la mera noción de que es casi imposible ganar no basta para evitar adicciones.

Para alejar a los jóvenes de las casas de apuestas, hay que proporcionarles ocio sano, divertido y variado. Buena parte de la responsabilidad en este aspecto la tienen los poderes públicos, pero las entidades particulares podemos aportar también nuestro granito de arena. Así, este año, en las Jornadas Pórtico 2021, hemos decidido no hacer sorteos con todo el material que tan generosamente nos han donado nuestros patrocinadores. Todo ese material irá a parar a la asociación Somos Tribu Vallekas.

Somos Tribu Vallekas es una asociación vecinal nacida en el distrito madrileño de Puente de Vallecas en el año 2020, con el fin de prestarse apoyo mutuo durante la crisis del coronavirus. Durante los primeros meses de la pandemia organizó una red de recogida de alimentos en supermercados y distribución a quienes los necesitaban, red que sigue hoy en día. Por esta labor fue el ganador español del Premio del Ciudadano Europeo 2020. Y ahora, año y medio después del inicio de la pandemia, a punto de empezar el curso, quiere empezar a hacer actividades enfocadas hacia la juventud.

Puente de Vallecas es un barrio obrero. Además, es el segundo distrito madrileño donde más casas de apuesta hay: 43 locales de este tipo, para una población de 240.000 vecinos. Apartar a la gente joven de ahí es prioritario. Por eso Somos Tribu ha desarrollado una biblioteca vecinal y un proyecto de apoyo escolar. Con los materiales donados podrá, además, comenzar con una ludoteca.

Porque el juego, aparte de ser una muestra de inteligencia, puede ser un mecanismo para influir en las oportunidades de quien juega. Una juventud que se deja el dinero que tiene (y el que no tiene) en casas de apuestas y *lootboxes* es una juventud con menos oportunidades de prosperar que la que dedica ese tiempo al juego de rol o a los juegos de mesa.

Necesitamos que toda la juventud tenga acceso a un ocio sano, y la solidaridad es, para ello, el único camino.

Equipo organizador de las Jornadas Pórtico